

# La cuaresma y el carenado

La cuaresma ha comenzado hace días. Para ayudar a tus patrulleros a comprender su sentido compárala con el carenado de un barco.

Entre los cuarenta días pasados en el desierto y los diques secos al borde del mar para la puesta a punto del casco de los barcos, pensarán que no hay ninguna relación. Por eso te propongo ver esto desde más cerca. En efecto, ¿qué da mas vergüenza que reducir la cuaresma a 40 días esperando las monas de Pascua? Es mucho más que eso, como vamos a ver.

Carenar un barco de hecho ¿qué es? Después de un año de navegación, el barco ha acumulado en el casco algas y otras suciedades que poco a poco le restan velocidad. Un buen día, se decide encarar el problema: 12 horas en el dique seco y entonces el equipo se pone en marcha para rascar, frotar y repintar. Todo esto no solo por el placer de tener un casco limpio, sino sobre todo para poder navegar mejor después, en una nueva temporada de actividades.

Ahora, pongámonos en el lugar del neófito que no conoce los barcos más que por los documentales. Si echa un vistazo a su diccionario, descubrirá que la palabra carenado significa “reparación del casco de un barco” lo que tampoco le aclarará gran cosa. Afortunadamente nuestro amigo es scout, y sólo le hace falta pensarlo dos minutos.

Después de un año de navegación: es cierto, la Pascua sólo se celebra una vez al año. Hemos andado mucho camino en 12 meses. Pararse ¿no será que para saber donde estamos puede ser indispensable?

La suciedad que poco a poco frena el barco: no rezamos a diario desde hace tiempo, pasamos más tiempo delante de la televisión que con padres y amigos... La persona entera se vuelve pesada por los malos hábitos, que poco a poco, insidiosamente, no nos dejan avanzar. Cuanto menos espacio dejamos a Cristo en nuestra vida, menos ganas tenemos de hacerle hueco, es un ciclo infernal.



## La cuaresma y el carenado

Rascar, frotar, repintar: entonces nos limpiamos de todo lo que está incrustado en el corazón. Con un poco de coraje: decapar es a menudo fatigoso, pero es el precio a pagar si queremos volver a la mar. Algunos esfuerzos realizados sobre los puntos más afectados por las algas de forma concreta nos sacarán a flote.

Mejor navegar después de esto: el faro del día de la Resurrección será nuestra referencia. Liberados por los sacrificios de nuestro “carenado” de 40 días, podremos partir de nuevo a recorrer mundo. Estaremos mejor preparados para la lucha contra las tempestades de la vida. Recordemos los momentos en los que, después de haber aceptado renunciar a uno mismo, nos sentimos llevados por el Señor.

Nuestro scout cerrará tranquilamente el diccionario. Decididamente a la Providencia le gustan los juegos de palabras, pensará.

